

***Educación y
Medios de Comunicación
en el contexto iberoamericano***

***J. Ignacio Aguaded Gómez
Julio Cabero Almenara***
(Dirección)



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
SEDE IBEROAMERICANA. LA RÁBIDA.

*Universidad Internacional de Andalucía
Sede Iberoamericana de la Rábida*



Universidad de Huelva



UNIVERSIDAD
de SEVILLA

Universidad de Sevilla



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Universidad Nacional de Buenos Aires

Edita:  **Universidad Internacional de Andalucía**
Sede Iberoamericana de la Rábida

Colaboran: *Universidad de Huelva*
Universidad de Sevilla
Universidad de Buenos Aires

Colección: *«Encuentros Iberoamericanos», n° 1*

Dirección Colección: *Juan Marchena Fernández*

Secretaría Colección: *Felipe del Pozo Redondo*

Educación y Medios de Comunicación
en el contexto iberoamericano

Dirección: *José Ignacio Aguaded Gómez. Universidad de Huelva*
Julio Cabero Almenara. Universidad de Sevilla

Coordinación: *Roxana Morduchowicz. Universidad de Buenos Aires*

Colaboración: *Marcelino Pérez González*
Mª Amor Pérez Rodríguez
Manuel Monescillo Palomo
Julio M. Barroso Osuna

Educación y Medios de Comunicación en el contexto iberoamericano

© **De la edición:** *Universidad Internacional de Andalucía.*

Sede Iberoamericana de la Rábida

© **De la dirección:** *J. Ignacio Aguaded y Julio Cabero*

© **De los capítulos:** *los autores correspondientes*

DL: H-176-95

ISBN: 84-7993-010-1

Diseño y autoedición: *Anma/Huelva*

Diseño cubierta: *ARS/Sevilla*

Impresión y encuadernación: *Imprenta Ortega/Huelva*

Editado en España. Printed in Spain

Publicación de carácter internacional

1ª edición: octubre de 1995

La Educación para la Comunicación. La enseñanza de los medios en el contexto iberoamericano

***José Ignacio Aguaded Gómez
Universidad de Huelva***

«Nadie niega la necesidad de aprender a leer y de leer críticamente; ¿por qué ignorar entonces la necesidad de aprender a mirar y a escuchar con un espíritu igualmente alerta? La formación del intelecto debe completarse por lo tanto con la educación de la imaginación. Y la mejor manera de formar a los niños y a los adolescentes en este nuevo modo de comunicación es enseñarles a manejar su lenguaje, a leerlo y escribirlo. Cabe por lo tanto educar a los jóvenes en el buen uso de la comunicación y de los medios de comunicación de masas» (UNESCO, 1984).

1. Hacia una enseñanza de calidad

Una de las grandes preocupaciones por las que atraviesan los sistemas educativos de todo el mundo es la obsesión por la calidad. Cada vez más, ingentes recursos económicos son destinados

todos los años para la educación de las nuevas generaciones. Sin embargo, frente a otros períodos de «optimismo pedagógico», se vive hoy a nivel mundial un momento de replanteamiento crítico del sentido de la escuela en esta nueva época, llamada ya la «era de las telecomunicaciones» (Echeverría, 1995, 13). ¿Cuáles son las funciones de la educación formal en el momento presente? ¿Puede seguir siendo la labor informativa la tarea preponderante en el aula, cuando los alumnos viven ya invadidos por múltiples canales informativos? Afirmaba Vallet (1970) hace algunas décadas, que el 80% de los conocimientos adquiridos por el niño provienen de los medios informativos, y especialmente de la televisión. Esta «escuela paralela» de los medios ha irrumpido abruptamente en el panorama social, poniendo en crisis no sólo el concepto tradicional de «escuela», sino también muchos de los pilares básicos de la sociedad: la visión de la vida, la cultura, las relaciones familiares, el ocio, el consumo, etc.

Desde una óptica innovadora, el sistema escolar no puede permanecer al margen de estos trascendentales cambios en el ámbito de la vida diaria y tiene la necesidad -y obligatoriedad- de responder a estas nuevas y acuciantes demandas sociales. Una escuela que siga enseñando, como hace veinte años, como si nada hubiera ocurrido, está irremediablemente abocada al fracaso y cava, a pasos agigantados, su propia fosa y además -como indican Méndez y Reyes (1992, 105)-, «corremos el riesgo de preparar a los ciudadanos del año 2000 como si viviéramos en el siglo de Gutenberg».

La preocupación por la calidad ha de concebirse por tanto en este sentido de la necesidad de adaptarse a los nuevos retos sociales, de ser capaz de poner en praxis nuevos objetivos, métodos y procedimientos de aprendizaje que preparen a los chicos y jóvenes ante esta emergente sociedad.

Bajo esta óptica, una mejora cualitativa de la enseñanza no puede entenderse hoy día si no tiende, aspira y actúa en la educación de «ciudadanos», que sean capaces de desenvolverse de forma autónoma y responsable, y de manera crítica y creativa. Frente a la acumulación de saberes -que están ya a través de múltiples canales en la calle-, ha de primar la formación de actitudes, de valores, de estrategias para enfrentarse a la realidad con espíritu de análisis y creatividad.

Sin duda alguna, los medios de comunicación han tenido y tienen cada vez más una gran responsabilidad en este importante

cambio social, pero más trascendente es aún su papel para poner en práctica la nueva educación, que en el ámbito iberoamericano necesitamos.

2. La «Educación en Medios de Comunicación»

Si una enseñanza de calidad se fundamenta en la formación de ciudadanos más críticos y creativos, la «Educación en Medios de Comunicación» tiene como función básica la formación de la conciencia crítica y el desarrollo de actitudes activas y creativas en los alumnos para hacer frente a los envolventes procesos de comunicación en los que estamos inmersos. El fenómeno del «analfabetismo audiovisual» es una realidad palpable en nuestra sociedad. El consumo masivo e indiscriminado de los medios no lleva parejo -más bien al contrario- un conocimiento de los códigos del lenguaje audiovisual, provocando situaciones de indefensión ante sus mensajes. Por ello, la «Educación para los Medios de Comunicación» representa un proceso que tiende a problematizar tanto el contenido como la relación que establece el sujeto receptor con los medios de comunicación, confrontando la propuesta cultural de los medios -como parte de la sociedad- con la suya, esclareciendo las convergencias y divergencias» (CENECA, 1992, 20). En definitiva, se trata de «incentivar una mirada sin prejuicio, a través de la cual los jóvenes se sitúen como consumidores de la televisión, la radio o el cine, sin culpa de serlo, y conocer los gustos o preferencias espontáneos que se poseen, los vacíos que cubren, las necesidades que satisfacen, buscando entender a qué patrones culturales, sociales, de sexo o edad corresponden. En segundo lugar, confrontar estas experiencias espontáneas con el sentido que los mensajes pretenden comunicar. Conocer y diferenciar los productos, apreciar las diferencias entre los géneros y los recursos de los cuales cada uno de ellos se vale» (Quiroz, 1992, 308).

Ya en 1973, el Consejo Internacional de Cine y Televisión (CICT) establecía que por «Educación en materia de Comunicación» cabe entender el estudio, la enseñanza y el aprendizaje de los medios modernos de comunicación y de expresión, a los que se considera parte integrante de una esfera de conocimientos específica y autónoma en la teoría y en la práctica pedagógica, a diferencia de su utilización como medios auxiliares para la enseñanza y el

aprendizaje en otras esferas del conocimiento, como las Matemáticas, la Ciencia y la Geografía» (UNESCO, 1984, 8).

En 1979, un grupo de expertos, convocados por la UNESCO en París, establecía una nueva definición, que ha venido considerándose como el patrón de referencia a nivel mundial del término de la Educación en materia de Comunicación, entendiéndose por ésta «todas las formas de estudiar, aprender y enseñar a todos los niveles (...) y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la educación de los medios de comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación» (UNESCO, 1984, 8).

Por tanto, la Educación en Medios de Comunicación pretende formar personas conocedoras de los nuevos lenguajes audiovisuales de nuestra sociedad, siendo capaces de apropiarse críticamente de ellos y de emplearlos creativa y activamente como canales personales de comunicación.

Los destinatarios de este nuevo «eje transversal» de la enseñanza pueden ser tanto maestros y profesores de todos los niveles del sistema educativo y de todas las especialidades curriculares - con la función de cascada, de forma que ellos actúen después sobre sus alumnos-, o bien directamente los niños y jóvenes, que ya están expuestos diariamente a una «dosis» audiovisual considerable, sin conocimiento ni análisis de estos nuevos códigos de interpretación y expresión del mundo. Además, las experiencias latinoamericanas así lo constatan, pueden ser también destinatarios de la Educación para los Medios los grupos y responsables comunitarios (educadores, animadores, asociaciones, etc.), preferentemente de ámbitos populares.

Por último, indicar que si bien hay un gran consenso mundial, tanto en la necesidad de poner en marcha programas de Educación para la Comunicación, como en los objetivos y metodologías de los mismos, hay en cambio una gran variedad de denominaciones para titular esta importante parcela curricular. Mientras que en el mundo anglosajón, parece imponerse el término «Media Education» y en la órbita francófona «Éducation aux Média» y en portugués «Educação para os Média; en nuestro ámbito -español-, debido tanto a la diversidad de corrientes ideológicas que sustentan

los programas, como por la dificultad de hallar una designación homogénea, se ha optado, al menos por el momento, por denominaciones abiertas (Margalef, 1994; Miranda, 1994):

Educación en Medios de Comunicación

- Educación para los Medios de Comunicación
 - Educación en materia de Comunicación
- Educación para el uso de los Medios de Comunicación
 - Educación para la Comunicación
 - Lectura Crítica de la Comunicación
- Educación para la Recepción Activa/Crítica
 - Lectura Dinámica de Signos
 - Pedagogía de la Imagen
 - Pedagogía de los Audiovisuales
 - Educomunicación
- Educación para la Alfabetización Audiovisual
 - Educación de la Percepción
 - Pedagogía de los Medios
 - Educación para la Televisión

3. Panorama iberoamericano de la enseñanza de los medios de comunicación

En los últimos años, los medios de comunicación social, especialmente la televisión, han desempeñado un importante papel en el ámbito latinoamericano en los procesos políticos, sociales, culturales y económicos vividos en la Región. Junto a las estructuras básicas de socialización -la familia y la escuela-, los medios han ido tomando partido como institución socializadora, creando importantes conflictos en cuanto pérdida de identidad cultural, fomento del consumismo, venta de modelos extranjerizantes, exposición a la manipulación ideológica de la información, etc.

Ante esta realidad, Latinoamérica ha realizado -quizás como ningún otro continente- un esfuerzo constante y progresista para hacer frente a esta presencia de los medios en el ámbito social y familiar. La Educación para los Medios de Comunicación ha contado en los últimos años con múltiples programas, con diseños metodológicos diversos y con una amplia variedad de corrientes ideológicas y fundamentos teóricos. De todas formas, es importante señalar que frente al énfasis puesto en otros contextos de incidir en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como nuevos instrumentos educativos o en el uso de los medios como herramientas didácticas, en Latinoamérica la motivación fundamental que ha movido gran parte de los programas de Educación para la Comunicación ha sido la necesidad creciente de educar a las personas para realizar una recepción activa y crítica de los mensajes masivos (CENECA, 1994, 10).

3.1. Las corrientes históricas de la comunicación en América Latina

Los programas de Educación para los Medios que surgen en las décadas de los 70 y 80 en Latinoamérica para dar respuesta a las necesidades de alfabetización audiovisual de grandes capas de la población, se encuadran dentro de las corrientes comunicativas que se desarrollan en América Latina.

A partir de los años treinta, las Ciencias Sociales comenzaron a preocuparse por estudiar el rol que los medios masivos de comunicación iban desarrollando como agentes de socialización (CENECA, 1994, 15). En aquellos primeros años, se planteaba una visión catastrofista, pensando que los medios podrían influir poderosamente y de modo negativo. Veinte años más tarde, los estudios comenzaron a poner en evidencia que los medios eran solamente una variable más de las muchas que influían y éstos no eran más que meros reproductores y reflejo de las estructuras sociales y de la cultura imperante. En los años 60, McLuhan revoluciona el mundo de las teorías de la comunicación, sosteniendo que los medios están provocando la aparición de un hombre nuevo: poseedor de múltiples lenguajes, intuitivo, etc. La década de los setenta representa, quizá, la etapa crucial en el desarrollo de la comunicación en América Latina. Se cuestionan los modelos extensionistas y las teorías verticalistas y unidireccionales de los años anteriores y empie-

za a perfilarse un nuevo paradigma de comunicación, cuyos pilares más destacados son el «derecho a la información», la «comunicación horizontal y participativa», el «flujo equilibrado de las noticias» (Oliveira, 1994, 273). Dentro de este contexto, la apertura de canales de comunicación con las clases populares y la participación popular en la comunicación comienza a tener sentido, potenciados ya por un paradigma investigador propio. En los años 70, los modelos norteamericanos de análisis de la comunicación comienzan a perder vigor en América Latina, centrándose los estudios en el análisis de los sistemas ideológicos, la dependencia cultural, las condiciones de recepción de los mensajes. Como indica Oliveira (1994, 276), «lo que preocupaba a los teóricos de la dependencia cultural era el develamiento de los mecanismos de dominación a través de las culturas alienígenas sobre las culturas genuinamente latinoamericanas». Dentro de este contexto, y al impulso de la propia UNESCO, comienzan a surgir en América Latina los primeros proyectos de Educación para la Recepción Crítica de los Medios de Comunicación, muchos de ellos amparados por movimientos cristianos y educadores católicos que han asumido la Educación para la Comunicación como una de sus metas pastorales, amparándose, no sólo en documentos conciliares -tanto Pío XI en los años 30, como posteriormente Pío XII mostraron una gran preocupación por los nuevos medios-, sino también en las corrientes crítico-ideológico-denuncistas, y posteriormente en la propia Teología de la Liberación.

La década de los ochenta se caracteriza, según Ismar de Oliveira (1994, 278-289) -a quien seguimos en esta aproximación-, por la crisis de los modelos comunicacionales anteriores: el funcionalismo norteamericano, las teorías manipulatorias de la Escuela de Frankfurt, el paradigma althusseriano de los aparatos ideológicos del Estado, el cientificismo sistémico y el moralismo de las Iglesias Cristianas. Junto al renacer de un movimiento coordinado en favor de la Educación para la Comunicación, determinado por los Seminarios Latinoamericanos -que en el siguiente punto analizaremos-, se vivió la búsqueda de una síntesis, que diera soporte a las luchas por políticas democráticas de comunicación y que contratacara el pesimismo de los grupos por la «imposibilidad de soñar con altos vuelos», dado la debilidad e inestabilidad de muchos de los programas puestos en marcha; la mayoría de ellos de carácter popular y progresista, en sintonía con la teoría de la concientización de Paulo Freire, de la Teología de la Liberación y, en definitiva, del

radical compromiso de «educar para transformar». Por otro lado, durante este período, uno de los principales retos a los que se tuvo que hacer frente fue la búsqueda de fórmulas que convirtieran los ya fundamentados análisis e investigaciones de los críticos en experiencias concretas. «¿Cómo lograr divulgar y socializar sus aportes desmitificadores y llevarlos al público usuario?», para convertirlos en «instrumentos populares liberadores» (Kaplún, 1994, 196; Orozco, 1993, 200).

La década de los 90 se ha seguido moviendo con una amplia variedad de grupos y programas en todo el Continente, la mayoría de ellos asentados y con una base experiencial más sólida. Oliveira (1994, 282) clasifica los programas de Educación para la Comunicación en tres grandes vertientes:

a) La vertiente funcional-moralista de control sobre la recepción de mensajes, con una determinada visión ética de los medios y la sociedad.

b) La funcional-estructuro-culturalista de educación formal para la codificación de imágenes y mensajes.

c) La corriente dialéctico-inductivo-popular de educación para la comunicación, comprometida con segmentos mayoritarios y empobrecidos de la América Latina y de indudable empuje en las experiencias latinoamericanas de Educación para los Medios, como se comprueba en el análisis de algunos de los programas y grupos que siguen trabajando en la actualidad.

3.2. Los Seminarios Latinoamericanos

La década de los ochenta, al igual que en la Península, ha sido profundamente crucial en Latinoamérica para articular una propuesta global de Educación para la Comunicación. Las múltiples y variadas experiencias que se celebran durante estos años pretenden recoger los frutos de las investigaciones, contrastándolas en la praxis diaria.

Una de las experiencias más interesantes de la última década ha sido, sin duda, la periódica puesta en común de los grupos y programas en funcionamiento a través de los que se han venido llamando «Seminarios Latinoamericanos» (CENECA, 1992, 17; Orozco, 1992, 277). El primer Seminario se celebró en Santiago de Chile en 1985, constatándose las múltiples experiencias existentes en la Región, a pesar del escaso desarrollo que la escuela tenía todavía

para la puesta en marcha de una Educación para la Comunicación. Los enfoques moralistas y denunciativos van dejando paso a propuestas más culturales y transformadoras, en coherencia con modelos comunicativos horizontales, propios de la educación popular. En esta línea de impulso institucional y de riqueza académica de este primer encuentro, al final del Seminario se cuestionan: ¿cómo entender los procesos de recepción y las actividades resignificadoras que realizan los televidentes?, ¿cuál es el currículum ideal para promover la Educación para la Comunicación?, ¿cómo usar de forma positiva la televisión en casa, en la escuela y en la vida grupal?, ¿cómo promover una «recepción activa grupal», conectada con la creación y la producción grupal? y ¿cómo participar en la formación de políticas nacionales de comunicación?

El segundo Seminario Latinoamericano, celebrado en Curitiba (Brasil), se centró en el trascendental rol que desempeñan los medios de comunicación en la sociedad como aparatos de reproducción ideológica, siendo la Educación para los Medios la responsable de la formación de la conciencia crítica, el desarrollo de la actitud activa y la liberación de la creatividad grupal. En este Seminario se constató que los grupos estaban intentando poner en crisis el modelo de enseñanza tradicional, impulsando la labor de horizontalidad de la comunicación y enfatizando el rol de facilitador del educador. El refuerzo del concepto de grupo, de su concientización, para conseguir un compromiso de cambio en el proceso comunicativo, a través especialmente de nuevos canales alternativos y populares de información, fue una de las grandes aspiraciones de este Seminario que tuvo que hacer frente también a la difícil realidad de la fragilidad de los programas y la inestabilidad de los grupos para poner en marcha tareas tan complejas.

El tercer Seminario se celebró en Buenos Aires (Argentina) en 1988, aumentándose el número de participantes y la presencia de organismos no gubernamentales. Se sigue constatando la dificultad de insertar en el currículum escolar los programas de Educación para los Medios y de realizar evaluaciones de los mismos. Sin embargo, se profundiza en la metodología activa y participativa de los programas y se comienza a integrar de forma sistemática las conclusiones de las investigaciones en las experiencias prácticas. Se enfatiza, por tanto, la implementación de acciones e investigaciones que atiendan a la relación del sujeto con los medios.

En 1991, CENECA organiza un nuevo Seminario en Las Vertientes (Chile) en el que se detecta un nuevo crecimiento de las expe-

riencias, tanto en el ámbito universitario, como a nivel de organizaciones no gubernamentales y programas dirigidos tanto a la educación formal como no formal. Los retos que este nuevo encuentro latinoamericano se plantea giran en torno al mejoramiento de la calidad educativa, privilegiando los procesos comunicacionales desde la educación, promoviendo el derecho universal de todo ciudadano a su identidad cultural y el desarrollo de su conciencia y formación crítica. Por ello, la meta de la Educación para la Comunicación es integrarse en todos los niveles de la educación formal, buscando nuevos estilos educativos que fomenten el trabajo interdisciplinario, la investigación participativa, la síntesis entre la crítica y la creatividad. Un extracto de las experiencias más significativas presentes en este Seminario, las sintetizamos en un epígrafe posterior.

3.3. Las reuniones de la Organización de Estados Iberoamericanos

Junto a los grupos y programas desarrollados por organizaciones no gubernamentales y las universidades, las administraciones educativas latinoamericanas han tenido también un foro de intercambio en el seno de la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos), creándose un programa específico de «Medios de Comunicación y Educación». Los proyectos nacionales de «Educación para la Comunicación» y de los anteriores planes «Prensa-Escuela», gestionados a través esencialmente de los Ministerios de Educación, de Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Perú, Uruguay y Venezuela han comenzado a coordinarse, integrados dentro de este «Programa de Medios de Comunicación y Educación», con la finalidad de generar una mejora educativa a través de innovaciones didácticas que supongan la incorporación de la actualidad del mundo y su lectura y análisis crítico en el aula a través del uso didáctico de los media.

La presencia de España en este marco es, desde nuestra visión peninsular, un logro para la integración de la comunidad iberoamericana, ofreciendo la posibilidad del contraste entre ambos continentes. En 1994, los responsables de este aún balbuciente plan se reunieron en Sevilla, elaborando un interesante documento de coordinación del Programa que recogemos en el Anexo I.

3.4. Las experiencias en el ámbito latinoamericano

Con la finalidad recurrente en toda Iberoamérica de estimular la conciencia crítica y una actitud más activa y creativa ante los medios de comunicación, se están desarrollando -en su mayor parte, desde la década de los ochenta- en Latinoamérica un amplio conjunto de experiencias, cuyos destinatarios son tanto niños y jóvenes en período de educación formal, como grupos comunitarios, preferentemente populares. Las experiencias abarcan todos los medios de comunicación, siendo las más comunes las que hacen un tratamiento global de la comunicación, independientemente de sus soportes; sin embargo, también se desarrollan proyectos concretos que trabajan la prensa, el cine, la radio o la televisión de manera específica. Frente a las experiencias europeas, donde las motivaciones iniciales son muy variadas, en casi todas las experiencias latinoamericanas parece ser punto de partida común la necesidad de desarrollar la «críticidad» de los alumnos, la capacidad de análisis crítico y creativo ante los mensajes de los medios de comunicación. Las diferencias entre los grupos responden especialmente a las corrientes ideológicas o a las líneas de investigación sustentadoras de las mismas. Así se puede distinguir los proyectos que conciben «el proceso educativo como generador de mecanismos de defensa que neutralicen el influjo de los medios», los proyectos que entienden la educación como un «develamiento de la ideología subyacente en los mensajes de los medios de comunicación masiva» y aquéllos que conciben la enseñanza como la «capacitación para apropiarse significativamente de los significados propuestos por los medios» (Miranda, 1992, 247).

Como indicábamos más arriba, los grupos y experiencias desarrollados en los últimos años en América Latina han sido abundantes y numerosos, provenientes tanto desde el ámbito gubernamental -Ministerios de Educación, fundamentalmente- como desde ONG's (organizaciones no gubernamentales), creciendo también de manera significativa la participación de las Universidades, en las elaboraciones de planes tanto de formación de los futuros titulados, como de actividades de extensión universitaria, dirigidas a cuadros, a grupos populares, etc. Como muestra significativa de esta multitud de experiencias, reseñamos brevemente algunas de ellas y seleccionamos otras en un cuadro sinóptico, anticipando previamente que la muestra seleccionada es en sí incompleta.

ta, dada la imposibilidad de extendernos en el marco de este breve estudio. De todas formas, seleccionamos, según nuestro parecer, un elenco significativo que recoge iniciativas provenientes tanto de las empresas de comunicación, como de organizaciones educativas; tanto de experiencias de enseñanza reglada, como de educación no formal; tanto de proyectos universitarios, como de organizaciones no gubernamentales y de organismos de la administración, etc.

- **Programa «El diario en la escuela» de ADIRA** (Asociación de Diarios del Interior de la República Argentina) surge en 1986 como respuesta desde los propios diarios argentinos a la necesidad de fomentar en los chicos en período escolar la lectura del diario como medio de vivenciar la naciente democracia, educando en el civismo y construyendo un nuevo espíritu ciudadano que viva y valore la libertad democrática (Gonnet, 1995, 130). El acercamiento del periódico a la enseñanza y a la propia comunidad tiene como finalidad actualizar los contenidos curriculares y promover la expresión de los alumnos para que ellos también puedan diseñar su propia revista o mural (Morduchowicz, 1994). El Programa trabaja por ello en la capacitación de los docentes, a través de congresos nacionales -donde se convoca a más de 1000 docentes anualmente-, además de jornadas regionales, publicación de materiales especializados de apoyo, etc.

- **Educomunicación** es el programa que, puesto en marcha por el Centro de Comunicación Educativa «La Crujía» de Buenos Aires (Argentina) desde 1980, pretende ofrecer una propuesta integral en pedagogía de la comunicación, tanto desde la modalidad de enseñanza a distancia como presencial. Desde una concepción educativa liberadora, participativa y crítica, la «educomunicación» se entiende como respuesta a las necesidades comunicativas y al derecho a la comunicación que tienen todos los ciudadanos en una época de influjo permanente de los medios. La formación de receptores activos y críticos de los mensajes se convierte así, no en una parcela aislada de la educación, sino en el centro neurálgico del proceso educativo, desde la propia escuela primaria.

- **El Programa de Recepción Activa ante la Televisión** del Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística (CENECA) de Santiago de Chile ha ejercido una notable influencia, no sólo en su país, sino en toda la Región, como asociación privada dedicada al análisis de los medios desde 1982. Los primeros años del Centro se centraron en la capacitación de docentes y niños en la recepción

crítica de la televisión, junto a la edición de materiales y manuales educativos que, a manera de currículum, sirvieran para enseñar a ver críticamente la televisión. Posteriormente, el Programa ha evolucionado hacia concepciones más complejas que superan la simple decodificación crítica ante la televisión, que incide exclusivamente en el polo de recepción del mensaje de modo reactivo. La apropiación creadora del medio televisivo supone la asunción de la comunicación televisiva, desde la propia realidad histórica y cultural de los individuos, partiendo de las resignificaciones culturales de las personas. Por ello, la Recepción Activa de la Televisión supera la lectura crítica, amplificando y potenciando las capacidades socioculturales de semantizar activamente la televisión, favoreciendo a medio plazo la aparición de actores sociales capaces de demandar activamente una orientación y programación televisiva adaptada a sus intereses (CENECA, 1992, 73-99; Fuenzalida, 1992, 156-163).

• **El Programa Institucional de Investigación en Comunicación y Prácticas Sociales de la Universidad Iberoamericana** de México es un ambicioso proyecto universitario de postgrado, iniciado en 1989, que incluye diferentes líneas de actuación: investigaciones, tesis doctorales y de maestría de alumnos investigadores y asociados al Programa, publicaciones, eventos y reflexiones (Orozco, 1995). Entre los materiales publicados, destacan la serie de los Cuadernos y Estudios de Comunicación y Prácticas Sociales, además de ensayos, reportes ocasionales, monográficos en revistas, actas de congresos y otros eventos, etc.

• **El Programa de Educación para la Comunicación de la UCBC** (Unión Cristiana Brasileña de Comunicación Social) se inicia en la década de los ochenta para la lectura crítica de la comunicación (LCC), por esta asociación de periodistas nacida en 1969. Con la finalidad de fomentar la democratización de la comunicación, el Programa LCC y el Programa Educación para la Comunicación (PEC) proponen la formación de la conciencia crítica y de grupo, desde una óptica de educación liberadora y de una visión dialéctico-popular que incide en el protagonismo de los receptores como verdaderos protagonistas sociales.

• **El Plan DENI**, surgido en 1969 a iniciativas de la Oficina Católica Internacional de Cine (OCICAL), ha tenido una notable influencia en Uruguay, Brasil, Bolivia, Paraguay, Perú, Ecuador, etc. como propuesta de iniciación de los chicos a una educación de la imagen a través del cine. El lenguaje audiovisual y la lectura crítica

han sido los polos de trabajo de esta propuesta que ha abarcado a más de 12.000 alumnos (Fuenzalida, 1992, 153).

- En la línea de los dos programas anteriores, **los movimientos cristianos** han tenido y siguen teniendo una notable influencia en los programas de Educación para los Medios. Como indicábamos en los anteriores apuntes de la historia de la comunicación latinoamericana, la Iglesia Católica ha considerado prioritaria la actuación en el campo de la comunicación social desde una propuesta global que abarque tanto el método moralista como el psicológico e ideológico en una actuación que mejore la percepción crítica. En este sentido, el Departamento de Comunicación Social del Consejo Episcopal Latinoamericano (DECOS-CELAN) ha estimado la educación de la percepción como uno de los ejes de acción eclesial (Fuenzalida, 1992, 153). Además, muchos grupos de base, ligados a la educación popular y a la Teología de Liberación, asociados a proyectos conjuntos o individualmente, han desarrollado múltiples actividades de Educación para la Comunicación.

- **El Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE)** (Fuenzalida, 1992, 152) ha desarrollado en México trabajos para el desarrollo de metodologías para el análisis y evaluación de los mensajes difundidos por los medios de comunicación, siendo especialmente llamativa su preocupación por integrar curricularmente los medios en las aulas.

- **La Academia Superior de las Ciencias de la Pedagogía** de la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso, Chile) se dedica a la formación de maestros para que sean buenos usuarios de los medios y favorezcan por ello después en el aula su desmitificación y la alfabetización y autoanálisis de los alumnos. Es por tanto, una experiencia que trabaja esencialmente en el ámbito de la formación inicial de los docentes, con una orientación de capacitación de los futuros responsables educativos.

- **El Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación (ILPEC)** de Costa Rica, creado en 1974 como ONG y con vocación regional, trabaja dentro de la línea de la educación popular y la investigación participativa, desarrollando programas de Pedagogía de la Comunicación en la línea de las corrientes del Lenguaje Total.

- Finalmente, recogemos una experiencia personal, llevada a cabo por un investigador y docente de una notable y ya prolongada influencia en todo el Cono Sur: el **método de Lectura Crítica** de

Mario Kaplún es un proyecto iniciado en los años setenta con el objetivo de poner en práctica los análisis críticos de los medios como instrumentos de educación popular liberadora (Kaplún, 1992, 196-213). El método de Lectura Crítica se fundamenta en la existencia de un contenido ideológico en los mensajes, del que es necesario tomar conciencia, a través de sus ideas latentes, y de los valores y creencias que contienen. El desarrollo de la potencialidad crítica del receptor ha de pasar necesariamente por el «descubrimiento del código ideológico compartido, subyacente en el imaginario simbólico cotidiano». La lectura crítica es una «hermenéutica de los medios: los somete a sospecha». Por ello, es necesario poner en marcha un método activo, gradual, audiovisual, sencillo y vivencial.

Junto a estas experiencias, como indicábamos anteriormente, son múltiples los grupos y proyectos que se desarrollan en Latinoamérica, lo que da prueba fehaciente del impulso que la Educación para la Comunicación tiene en la Región. A modo de breve sínosis -y dadas las limitaciones de espacio de este trabajo- recogemos sintéticamente en el siguiente cuadro otras experiencias, que sin duda, siguen dejando incompleto este fugaz panorama que hemos presentado.

Algunas experiencias en «Educación para la Comunicación» en América Latina			
Proyecto	Institución	País	Objetivos, actividades, metodología
• Proyecto de Recepción Activa de la Televisión	CICOSUL (Centro de Investigación en Comunicación Social de la Universidad de Lima)	Perú	Desarrollado en el área metropolitana de Lima desde 1987, ha actuado en la población escolar, a través de talleres de comunicación y de Recepción Activa para docentes, además de evaluación de programas de teleeducación universitaria.
• Formación de profesores en Pedagogía de Medios de Comunicación Social	CIME (Centro de Investigación de Medios para la Educación) de la Universidad de Playa Ancha	Chile	Desde 1982 vienen desarrollando programas como el Proyecto de Educación del Escolar Telespectador Activo (EETA), Educación para las Comunicaciones Sociales (ECOS) e Influencia de la TV en el sistema escolar; todos ellos con especial incidencia en la formación de los profesores.
• Cinematografía Educativa	CINED	Cuba	Véase capítulo específico del CINED en este texto.

Proyecto	Institución	País	Objetivos, actividades, metodología
• Talleres de Lectura Crítica	Centro Guarura	Venezuela	Bajo la influencia de Freire y Kaplún, este Centro, desde 1982, desarrolla programas de alfabetización audiovisual para la lectura crítica de los medios, desde la óptica de la educación popular.
• PISEM (Proyecto de Investigación y Sistematización en Educación para los Medios)	Universidad de la República	Uruguay	Este Proyecto elabora un método de Educación para los Medios que sintetiza las principales corrientes iberoamericanas, adaptado a la realidad uruguaya e incidiendo en la importancia del contexto en la resignificación.
• Activos y creativos con los medios de comunicación	Universidad Industrial de Santander	Colombia	La problemática «niños-media» exige cada vez más la presencia de «agentes multiplicadores» que acompañen a los niños a ser perceptores activos y creativos con la realidad. Por ello es necesario poner en marcha un proceso de «Lectura Dinámica de los signos».
• Programa de Educación para la Recepción	Universidad Nacional de Córdoba	Argentina	Con la organización del «Taller de Formación para la Recepción activa de la TV» en 1988, se inicia una activa etapa en la Escuela de Ciencias de la Información de esta Universidad con el diseño y organización de programas específicos en la Educación para los Medios.
Formación cinematográfica para niños	CEFOCINE-DENI (Centro de Formación Cinematográfica para niños)	Ecuador	Adherido al Plan DENI, este Centro actúa con padres y niños con la realización de talleres de percepción cinematográfica, programas de sensibilización para la lectura de imágenes...

4. Las experiencias en el ámbito peninsular

Al igual que en Latinoamérica, la década de los ochenta ha sido un período crucial en el desarrollo de los programas de la Educación para los Medios en España y Portugal. Las Universidades, la administración educativa a través de diferentes organismos y entidades, diarios nacionales y regionales, y asociaciones no gubernamentales han sido los ejes fundamentales en los que se han sustentado las experiencias desarrolladas en España y Portugal.

4.1. La «Educação para os média» en Portugal

La «Educação para os média» ha tenido un notable crecimiento en los últimos años en nuestro país vecino. Prueba de ello son tanto las múltiples experiencias que en prensa, radio y televisión se están llevando a cabo en las aulas de los centros escolares de Educación Primaria y Secundaria, como los variados encuentros y jornadas -nacionales y regionales- que se están celebrando. Especialmente significativos han sido el encuentro «A educação e os meios de comunicação social», organizado por el Conselho Nacional de Educação y el encuentro «A escola e os média», celebrado en 1991 en Lisboa, organizado por la Oficina Pedagógica del Instituto de Inovação Educacional del Ministerio de Educación.

4.1.1. El Instituto de Inovação Educacional

Este organismo, dependiente del Ministerio de Educación de Portugal, viene desarrollando en los últimos años una intensa labor en la Educación para los Medios. Junto a la organización del encuentro «A escola e os média», que supuso un verdadero trampolín para el afianzamiento y reconocimiento institucional de esta trascendental innovación didáctica, el IIE ha organizado otras actividades como la «Semana dos Media», desarrolladas a partir de 1992, como continuación al «Dia da Imprensa», organizados previamente por Público na Escola. El Instituto ha desarrollado también tareas de asesoramiento a experiencias en centros (Abrantes, 1995, 14) y ha impulsado una importante labor en la edición de materiales didácticos dirigidos a las escuelas; así las «Fichas para estudar a actualidade», originarias del CLEMI francés, difundidas por todas las escuelas portuguesas. Además se han publicado monográficos en torno a los media en la revista Noesis, editado libros como *A imprensa, a radio e a televisao na escola*, se ha colaborado en el «Proyecto Fax» que, gestionado por el CLEMI del Ministerio de Educación de Francia, ha unido escuelas de todo el continente europeo para hacer periódicos escolares a través del telefax, etc.

La dependencia institucional/administrativa del Instituto, ligada a la política educativa del país, debe conllevar un impulso para dotar de personal y recursos al IIE, de forma que la presencia de esta innovación educativa se afiance en las escuelas portuguesas con el apoyo ministerial.

4.1.2. El Proyecto «Público na Escola»

Una de las experiencias más interesantes y llamativas del país vecino es, sin duda, el ya consolidado «Proyecto Público na Escola», que patrocinado por el diario «Publico» de Lisboa y Oporto, pretende colaborar en la formación de una nueva generación de usuarios críticos de los medios de comunicación. La producción de materiales de apoyo destinados a los profesores, sobre temas diversos, relacionados con la actualidad y planteados metodológicamente como guías, ha sido una de las actividades principales de este Proyecto que además edita mensualmente un Boletín, «Público na escola», con informaciones de actualidad relacionadas con los medios y las aulas, con experiencias de profesores, convocatorias, reseñas bibliográficas, fichas didácticas, etc. Otras actividades con las que cuenta este Proyecto son el acceso a un banco de documentación de apoyo para profesores sobre la educación en los media, la planificación de visitas a sus diarios por parte de escolares, la realización de proyectos de investigación que están en la actualidad en fase de expansión... Pero sin duda, las actividades que en los últimos años han sido estrella de este Proyecto -que es interesante recordar que surge de un medio de comunicación social privado- son los concursos nacionales, dirigidos a todas las escuelas del país para fomentar el uso de la prensa en las aulas, que se celebran desde 1990; y por otro lado, la experiencia del «Dia da imprensa na escola».

4.1.3. Las Universidades

Junto a las iniciativas públicas y privadas, provenientes de la administración educativa y de los medios de comunicación, es de reseñar también el importante papel que juegan las Universidades -y las Escolas Superiores de Educação- en la formación inicial de los futuros docentes y en la capacitación continua de los profesores en ejercicio, dado que todavía una gran parte de las competencias de formación permanente en Portugal siguen estando en manos de las Universidades. La Escola Superior de Educação do Algarve, las Universidades lisboetas, la Universidad de Coimbra, etc. vienen desarrollando una importante labor en la difusión de la Educación para los Medios, tanto en la formación de graduados, como en postgraduados, especialmente en el desarrollo de maestrías y doctorados que últimamente se vienen desarrollando.

4.2. La Educación para la Comunicación en España

Desde los años sesenta, han existido experiencias con los medios de comunicación en los centros escolares españoles, fundamentalmente utilizados como auxiliares didácticos para la enseñanza y el aprendizaje. Sin embargo, junto a escasas propuestas globales de Educación para la Comunicación, han predominado los planes y proyectos donde las tecnologías y los medios han primado sobre una visión global de carácter comunicativo (García Matilla, 1993, 421). Las experiencias de incorporación del vídeo, de la prensa y de otras tecnologías de la información y la comunicación sin haberse podido generalizar -dado aún el temor que los nuevos medios despiertan entre los docentes y su escaso tratamiento en la formación inicial- han sido abundantes en las aulas españolas.

Los orígenes de la Educación para la Comunicación en España, al igual que en otros países se remontan a las primeras experiencias de la enseñanza del cine. La aparición de los cine-clubs fue el punto de partida de muchas iniciativas de introducción de los medios en las aulas, especialmente en esta época a través de la imagen cinematográfica.

La década de los setenta, desde el ámbito educativo, trajo consigo una auténtica revolución escolar con la puesta en marcha de la Ley General de Educación, que supuso no sólo un cambio estructural de la enseñanza, sino también la apertura de una primera puerta para introducir los medios audiovisuales en la escuela. Desde una vertiente tecnológica -hoy ya totalmente desfasada-, los medios se concibieron como recursos facilitadores para la «técnica» docente. Al margen de las actuaciones administrativas, los movimientos de renovación pedagógica (MRPS) se planteaban entre sus objetivos la mejora de la calidad educativa, teniendo ya una especial presencia los media. En este sentido, la cooperativa catalana de «Drag Màgic» en el ámbito del cine, y el Servicio de Orientación de Actividades Paraescolares (SOAP) presentaban ya propuestas amplias y globales de alfabetización audiovisual de la población escolar (García Matilla, 1993, 418). Por otro lado, en esta década comenzaron a funcionar de forma pujante los Institutos de Ciencias de la Educación (ICES) de las Universidades, que contaron con departamentos específicos de medios audiovisuales, especialmente centrados en el uso de las diapositivas y posteriormente el vídeo. Los ICES fueron los pilares básicos de la educación tecnológica con los

medios en los años 70 y comienzo de los años 80, hasta la aparición de los Centros de Profesores.

4.2.1. El Ministerio de Educación y las Comunidades Autónomas

Durante los años ochenta se desarrollan innumerables experiencias, tanto en el ámbito gubernamental a través de ambiciosos planes de introducción de los medios en las aulas (la prensa, los audiovisuales, la informática), como de iniciativas privadas, provenientes de asociaciones de profesores, y en menor medida, de los medios de comunicación. En 1980 se comienza a poner en marcha en Cataluña un Plan de Incorporación del Vídeo en la enseñanza, que tendrá continuidad en el Programa de Medios Audiovisuales (PMAV) del 82 (García Matilla, 1993, 419) y que será seguido posteriormente por el Ministerio de Educación y las Comunidades Autónomas que progresivamente comienzan a tener competencias en materia educativa. Los planes «Mercurio» (vídeo) y «Atenea» (Informática), y Prensa-Escuela serán los tres programas desarrollados por el MEC de forma institucional, potenciados con la creación de la red de Centros de Profesores comarcales, donde cada plan cuenta con responsables, en la mayoría de los casos, docentes liberados de su carga docente y dedicados a la formación de los profesores en este ámbito de los medios. Estos programas, con el paso de los años han ido sufriendo adaptaciones y profundas modificaciones, siendo hoy reestructurados en el Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Prácticamente todas las Comunidades Autónomas han optado por la puesta en funcionamiento de planes institucionales a través de los cuales se dotan de recursos a los centros y se incentivan y asesoran las experiencias en el uso de los medios.

De todas formas, la diversidad de planes para potenciar la presencia de los medios en los centros no es suficiente para que éstos desempeñen su verdadero papel curricular (Cabero, 1993, 14). Al tiempo, es fácil observar que los planes no han presentado en general una propuesta global de Educación para la Comunicación, estando en la mayor parte de los casos latente, debido a la trascendencia concedida a los propios medios.

4.2.2. Las Universidades españolas

La puesta en marcha de los ICEs en los años 70 supuso la

incorporación de las Universidades españolas al proceso de integración de los medios en la enseñanza. Tanto en formación inicial como permanente suponen el primer intento serio y coordinado, aunque muy heterogéneo, en el uso de los audiovisuales como un fin didáctico. Con la aparición de los CEPS (Centros de Profesores), éstos quedan relegados y son ya las Facultades de Educación y posteriormente algunas Facultades de Ciencias de la Información las que asumen la conexión de los medios con la educación. En la actualidad son muchas las Universidades -Sevilla, UNED, Murcia, Baleares, Complutense, Barcelona, Salamanca, Málaga, etc.- que cuentan con importantes investigadores y expertos en los medios de comunicación, aunque desgraciadamente sigue prevaleciendo una perspectiva excesivamente teorizante y tecnológica, alejada de propuestas integrales de Educación para la Comunicación, asequibles para los docentes de los niveles educativos de Primaria y Secundaria. De todas formas, los nuevos planes de estudio, las propuestas de investigación que se están realizando, el acercamiento a este ámbito de innovación curricular de las Facultades de la Comunicación, los programas de doctorado y posiblemente los masters en Educación para la Comunicación abren nuevas vías de esperanza en una mayor implicación de la Universidad española para la alfabetización en los nuevos lenguajes de la población escolar.

4.2.3. Las asociaciones de profesores y los medios de comunicación

La década de los ochenta ha supuesto también la aparición de diversos colectivos en toda España, preocupados por la notable influencia de los medios en la sociedad y su escaso tratamiento en los centros escolares. Por ello, se han ido generalizando la presencia de movimientos de renovación pedagógica y de asociaciones de profesores y de padres que trabajan especialmente en la formación de los docentes en este ámbito curricular, aún tan desconocido por los propios profesores. La asociación «Padres y Maestros» de Galicia, el colectivo de «Televisión Escolar» de Almería, el grupo de «Prensa en las Aulas» de Zamora, el Grupo Pedagógico Andalus «Prensa y Educación», el Equipo «Contrapunt» de Valencia, el colectivo «Imago» de Granada... son algunos ejemplos del dinamismo de los docentes en este campo, al margen de las actuaciones de la propia administración educativa.

En cambio, las iniciativas de los medios de comunicación han sido mucho más escasas. Los diarios han colaborado tímidamente a través de su federación nacional en un convenio para permitir que los periódicos llegaran con descuento a las escuelas, al tiempo que favorecían la presencia de los profesionales de la información en los centros y la visita de los escolares a las instalaciones de los periódicos. Sin embargo, estas medidas no siempre cumplidas, han sido totalmente insuficientes, desde una perspectiva general, para dinamizar la lectura crítica de los diarios en las escuelas, dado que el Programa «Prensa-Escuela» -tanto por parte de los diarios como de la propia administración educativa- no ha pasado de meras tentativas, en cuanto al desarrollo de una planificación rigurosa y ambiciosa para introducir esta innovación didáctica. De todas formas, es de destacar la importante labor que desempeñan muchos periódicos con la edición de suplementos educativos, donde junto a las noticias escolares, se incorporan producciones de los alumnos, reflexiones y experiencias de los docentes y pistas para el uso didáctico de los medios de comunicación en las aulas.

El medio televisivo, en cambio, está desarrollando, desde el segundo canal estatal público, una interesante iniciativa de televisión educativa, «La aventura del saber», además de las posibilidades que, de vinculación con Hispanoamérica, presentan las emisiones del satélite «Hispasat».

4.2.3. Educación y Medios de Comunicación en la Comunidad Andaluza

La implementación de un programa institucional de «Medios de Comunicación y Educación» en la Comunidad Andaluza es una aspiración añeja de muchos colectivos de profesores que trabajan con los media en las aulas, a través de seminarios permanentes, proyectos de innovación y experimentación, grupos de investigación, o simplemente, con la realización de experiencias de utilización didáctica de los medios a título individual o grupal.

Desgraciadamente, el consenso que los ciudadanos tienen sobre la trascendencia de la comunicación social en nuestras vidas, no ha tenido aún la respuesta administrativa consecuente para desarrollar planes institucionales -al hilo de la importancia que los medios tienen con la generalización de la Reforma del Sistema Educativo (LOGSE, 1990)- que favorezcan lectores críticos y productores creativos con estos nuevos lenguajes audiovisuales y nue-

vas tecnologías de la comunicación que los avances científicos ponen en nuestras manos y que pueden ser privilegiados instrumentos para entendernos, explicar nuestro mundo y comunicarnos con los otros.

La Comunidad Autónoma Andaluza, al igual que otras regiones con competencias educativas plenas, ha desarrollado programas relacionados con los medios audiovisuales e informáticos y ha hecho tímidos intentos de acercar la prensa a la escuela. Sin embargo, ha faltado la decisión política para desarrollar una planificación global en materia de Educación para la Comunicación, que englobara estos distintos subprogramas, con el objetivo básico de formar sujetos activos y críticos con los mass-media, capaces de emplearlos creativamente.

Sin embargo, el movimiento de la escuela a favor de los medios es irreversible; el tratamiento de la actualidad -en la que los medios ocupan un rol clave- está demandando de los docentes, cada vez, más propuestas de integración didáctica de la comunicación social en el aula (Aguaded, 1994). La formación de los docentes, la intensificación de las relaciones con los medios de comunicación, la dinamización de la comunidad educativa (padres, alumnos y profesores), el desarrollo de materiales didácticos de apoyo al profesorado y alumnado, la intensificación de la investigación en este campo, la colaboración con Universidades españolas y extranjeras, especialmente iberoamericanas... son algunas de las líneas de actuación que se necesita poner en funcionamiento en Andalucía para enfrentarse a este inaplazable reto, a través de un programa institucional que la Consejería de Educación, insistentemente, ha reiterado su intención de hacer realidad.

5. Prospectivas y retos del presente

Ante el panorama de la Educación para la Comunicación en el contexto de los países iberoamericanos, sólo cabe la esperanza de un presente y futuro más acorde con las exigencias que la sociedad demanda a la escuela. Si es cierto que los ochenta han supuesto un profundo cambio en la revitalización de la escuela para atender al necesario tratamiento de la actualidad, todavía la entrada de los medios en las aulas no pasa del mero simbolismo. La década de los 90 ha de seguir consolidando este movimiento internacional en

pro del uso didáctico de los medios de comunicación como nuevos lenguajes que los chicos y chicas de hoy tienen que conocer y utilizar como canales propios de expresión.

Por ello, la Educación y la Comunicación se vuelven, cada vez más, un binomio inseparable, por encima mismo de los propios medios, técnicas e instrumentos comunicativos empleados. Educar para la comunicación ha de convertirse, por ello, en el principal pilar de una escuela renovada. Los nuevos lenguajes demandan una nueva alfabetización, puesto que las tecnologías de la información introducen nuevos códigos de lectura y escritura que tienen que ser entendidos y utilizados para superar un nuevo período de analfabetismo que paradójicamente puede ir acompañado con un alto consumo, en este caso fácilmente sometido a la manipulación.

Sin embargo, la presencia planificada de la Educación para la Comunicación en los centros escolares y en la propia comunidad requiere la decisión social y política de desarrollar planes de formación del profesorado, fomentar la inserción curricular en los diferentes niveles del sistema educativo formal, incentivar la creación de grupos de profesores y periodistas, vincular las investigaciones de gran calidad que se están llevando a cabo ya con las experiencias y los programas -la investigación de la recepción, con la educación para los medios, en palabras de Orozco (1992, 290).

Éstas y otras muchas tareas son los retos pendientes de este presente que ha de mirar con optimismo dentro de nuestro universo iberoamericano, tan rico y a veces tan desconocido. La colaboración institucional en España, Portugal y Latinoamérica, el intercambio recíproco de materiales, los encuentros, jornadas y seminarios, las estancias recíprocas en universidades, la publicación de revistas compartidas... son quizás algunas propuestas que pronto pueden hacerse realidad, sobre todo, si pensamos que de ello depende que los chicos y chicas de hoy, ¡no lo olvidemos!, ciudadanos de pleno derecho en el siglo XXI, se están jugando en el presente su capacidad de poder interpretar su propio futuro.

Referencias bibliográficas

ABRANTES, J.C. (1995): «De angústia à mestiçagem», en ABRANTES, J., COIMBRA, C. y FONSECA, T. (Coords.): *A imprensa, a rádio e a televisão na escola*. Lisboa, IE.

- AGUADED GÓMEZ, J.I. (1993): *Comunicación audiovisual en una enseñanza renovada. Propuestas desde los medios*. Huelva, Grupo Pedagógico Andalus «Prensa y Educación».
- AGUADED GÓMEZ, J.I. (1994): «Prensa na escola na Andalusia», en *Noesis*, 30; pp. 42-43. Lisboa, Ministerio de Educación.
- APARICI, R. (Coord.): *La revolución de los medios audiovisuales*. Madrid, La Torre.
- CABERO, J. (Coord.) (1993): *Investigaciones sobre la informática en el centro*. Barcelona, PPU.
- CENECA (1992): *Educación para la comunicación. Manual Latinoamericano*. Santiago de Chile, CENECA/UNICEF/UNESCO.
- CHARLES, M. y OROZCO, G. (1993): «El proceso de la recepción y la Educación para los Medios: una estrategia de investigación con público femenino», en APARICI, R. (Coord.): *La revolución de los medios audiovisuales*. Madrid, La Torre.
- ECHEVERRÍA, J. (1995): *Cosmopolitas domésticos*. Barcelona, Anagrama.
- FUENZALIDA, V. (1992): «L'éducation aux médias en Amérique Latine: développements de 1970 à 1990», en BAZALGETTE, BEVORT y SAVINO (Coords.): *L'éducation aux médias dans le monde: nouvelles orientations*. Paris, CLEMI/BFI/UNESCO.
- GARCÍA MATILLA, A. (1993): «Viejos y nuevos enfoques en el ámbito de la alfabetización audiovisual en España», en APARICI, R. (Coord.): *La revolución de los medios audiovisuales*. Madrid, La Torre.
- GARRIDO, F. (Coord.) (1995): «La prensa en las escuelas europeas», en *Cuadernos de Pedagogía*, 234, 30-35. Barcelona, Fontalba.
- GONNET, J. (1995): *De l'actualité à l'école. Pour des ateliers de démocratie*. Paris, Armand Colin.
- MARGALEF, J.M. (1994): *Guía para el uso de los Medios de Comunicación*. Madrid, MEC.
- MÉNDEZ, A.M. y REYES, M. (1992): «Télévision contre professeurs», en BAZALGETTE, BEVORT y SAVINO (Coords.): *L'éducatons aux médias dans le monde: nouvelles orientations*. Paris, CLEMI/BFI/UNESCO.
- MIRANDA, M. (1992): «Análisis comparativo de las experiencias latinoamericanas», en CENECA (1992): *Educación para la comunicación. Manual Latinoamericano*. Santiago de Chile, CENECA/UNICEF/UNESCO.
- MORDUCHOWICZ, R. (1994): «El diario en la escuela», folleto editado por Adira. Buenos Aires.
- GUTIÉRREZ, F. (1993): *Pedagogía de la Comunicación en la educación popular*. Madrid, Popular/OEI.
- KAPLÚN, M. (1992): «Método de Lectura Crítica», en CENECA (1992): *Educación para la comunicación. Manual Latinoamericano*. Santiago de Chile, CENECA/UNICEF/UNESCO.

OEI (1994): «Proyecto «Medios de Comunicación y Educación» de la Organización de Estados Iberoamericanos», en *Comunicar*, 3, 105-107. Huelva, Grupo Pedagógico Andaluz «Prensa y Educación».

OLIVEIRA, I. de (1994): «Teoría y práctica de la Comunicación: incidencia sobre los proyectos de Educación para los Medios en América Latina», en CENECA (1992): *Educación para la comunicación. Manual Latinoamericano*. Santiago de Chile, CENECA/UNICEF/UNESCO.

OROZCO, G. (1992): «La Investigación de la Recepción y la Educación para los Medios: hacia una articulación pedagógica de las mediaciones en el proceso comunicativo», en CENECA (1992): *Educación para la comunicación. Manual Latinoamericano*. Santiago de Chile, CENECA/UNICEF/UNESCO.

OROZCO, G. (Coord.) (1995): «Programa Institucional de Investigación en Comunicación y Prácticas Sociales», folleto editado por la Universidad Iberoamericana. México.

QUIROZ, T. (1992): «Estrategias educativas», en CENECA (1992): *Educación para la comunicación. Manual Latinoamericano*. Santiago de Chile, CENECA/UNICEF/UNESCO.

RONCAGLIOLO, R. (1992): «Quel projets pour l'avenir?», en BAZALGETTE, BEVORT y SAVINO (Coords.): *L'éducation aux médias dans le monde: nouvelles orientations*. Paris, CLEMI/BFI/UNESCO.

UNESCO (1984): *La Educación en materia de Comunicación*. París, UNESCO.

VALBUENA, V. (Coord.) (1992): «Education aux médias et pays en développement», en BAZALGETTE, BEVORT y SAVINO (Coords.): *L'éducation aux médias dans le monde: nouvelles orientations*. Paris, CLEMI/BFI/UNESCO.

VALLET, A. (1970): *El lenguaje total*. Zaragoza, Luis Vives.

Anexo I
Proyecto «Medios de Comunicación y Educación»
Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) (1994)

En la actualidad Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Perú, Uruguay y Venezuela desarrollan en sus países proyectos nacionales de Educación para la Comunicación, que se hayan coordinados dentro del Programa «Medios de Comunicación y Educación» de la Organización de Estados Iberoamericanos, con el objetivo común de mejorar la escuela mediante el establecimiento de una nueva práctica pedagógica, basada en el uso de los media para la formación de receptores críticos». En su reunión de marzo de 1994, estos ocho países iberoamericanos tuvieron su cita en la ciudad de Sevilla, en paralelo al Congreso Nacional de España de Prensa y Educación, «¿Cómo enseñar y aprender la actualidad con los medios de comunicación», organizado por el Grupo Pedagógico Andaluz «Prensa y Educación». Fruto de aquella reunión, se elaboró el siguiente documento en el que participaron junto a los miembros de pleno derecho del Programa, en calidad de invitados el Grupo Pedagógico Andaluz y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

Fundamentación

Nadie ignora la presencia de los medios de comunicación en la sociedad actual. La información de que dispone un niño en edad escolar no se la da únicamente la escuela. El aula no es el mundo. Los materiales tradicionales han dejado de ser suficientes y el libro de texto no puede reunir la totalidad de la información.

Un niño pasa a lo largo del ciclo lectivo, más horas ante el televisor que en la clase con su maestro. Por ello los docentes tienen que enfrentarse a un gran desafío: incorporar e integrar los mensajes de los medios de comunicación a su tarea cotidiana y esto con un doble objetivo: familiarizar a los alumnos con los medios y además encaminarlos hacia una reflexión crítica de sus mensajes; e incorporar la realidad inmediata al aula para abrir sus puertas al barrio, la ciudad, el país, el mundo, y así construir un puente entre la escuela y la vida.

Pero esto debe realizarse en el marco de un proyecto educativo que suministre los instrumentos necesarios para hacer un uso conveniente de los medios; de lo contrario el uso de los medios de comunicación en la educación puede quedar reducido a la incorporación de un simple recurso o incluso conseguir objetivos contrarios a sus propósitos.

El Programa «Medios de Comunicación y Educación» es un intento de mejorar la escuela mediante el establecimiento de una nueva práctica pedagógica basada en el uso de los media para la formación de receptores críticos.

Para este fin es preciso conseguir que la pedagogía y la comunicación se integren, actuando a manera de herramientas para mejorar las relaciones docente-alumno y escuela-comunidad. Desde el punto de vista de la escuela, el esfuerzo debe estar orientado a integrar el subsistema de información escolar con el subsistema de los medios de comunicación.

El proceso de formación en el aula, al igual que el surgido en el contexto social, está necesariamente matizado por complejas interacciones de comunicación, tanto directas como indirectas, personales, institucionales o grupales y abiertas o restringidas. Los medios de comunicación son uno de los socializadores del individuo junto con la familia y la escuela, y cumplen la función de «representar» la cotidianeidad mediante una nueva estética y de «representarnos» individualmente mediante procesos de identificación y proyección. Partiendo de estas premisas, se intenta que la escuela cumpla el cometido de «educar para la educación permanente», teniendo en cuenta la crítica social y realizando esfuerzos para alcanzar una alfabetización en los medios de comunicación. Para conseguir estos fines hay que incidir en la formación del docente, inicial o continua, porque es a ellos y a la escuela a quien corresponde proporcionar los instrumentos de la organización para que los alumnos aprendan a usar los medios de comunicación.

Objetivos

Objetivo general

Incorporar los medios de comunicación como elementos didácticos en la actividad cotidiana del aula, utilizándolos tanto en los contenidos curriculares como en las actividades que tiendan a la capacitación del niño y del adolescente, a fin de que pueda formular criterios de selección frente a las propuestas de los medios de comunicación, incentivar su interés en la búsqueda de información, estimular su creatividad y mejorar sus estrategias cognitivas.

Objetivos específicos

1. Utilizar los medios de comunicación en los centros educativos, para hacer de los alumnos receptores y emisores críticos, activos y con capacidad de creación.
2. Utilizar los medios de comunicación para la adquisición de conceptos, habilidades y actitudes.
3. Usar los medios de comunicación para estimular y fomentar las relaciones entre centro educativo y entorno social.
4. Generar procesos para que la comunidad educativa se implique en la tarea formativa frente a los medios y que estimulen la actitud selectiva y la autonomía.
5. Sensibilizar a la comunidad educativa frente al papel de los medios de comunicación en una sociedad democrática.
6. Formar y capacitar a los docentes en el uso de los medios de comunicación.
7. Generar una cultura comunicativa en el centro escolar.

Principios

1. Transversalidad Los medios de comunicación se deben trabajar en todas las áreas curriculares y en todos los niveles educativos de forma sistemática.

2. Pluralidad Supone trabajar con múltiples medios y analizar mensajes que utilizan los diferentes códigos verbales e icónicos.

3. Autonomía Hace referencia a la capacidad de tomar las propias decisiones por parte de los centros educativos y los propios alumnos y alumnas.

4. Actualidad Los medios de comunicación introducen la actualidad en las aulas para, a partir de ella, estudiar el pasado y construir el futuro.

5. Anticipación: Lleva a asumir los cambios tecnológicos y los nuevos medios de información y comunicación que puedan ser utilizados en las aulas.

6. Interculturalidad: Conlleva conocer, convivir y ser solidarios con otras culturas y reafirmar la propia identidad.

Desarrollo del Programa

La ejecución del Programa supone la realización de las siguientes actividades:

1. Acciones informativas subregionales con los Ministerios de Educación interesados en este tema a fin de orientarlos en el diseño de un proyecto nacional, la implementación del mismo, su seguimiento y evaluación.

2. Asistencia técnica a los Ministerios de Educación a través de talleres de capacitación para la utilización de los medios de comunicación en la escuela, con los responsables de los proyectos nacionales.

3. Realización de seminarios periódicos con los responsables y técnicos especializados de los proyectos nacionales sobre temas monográficos (formación del profesorado, metodologías, planificación, etc.).

4. Constitución de una «base de datos» sobre experiencias de utilización de medios de comunicación en la educación, expertos, bibliografía y demás items que sirvan de apoyo y de intercambio a los proyectos nacionales.

5. Generar una «red» que vincule estos proyectos en el área iberoamericana a fin de potenciar el intercambio de experiencias.

6. Editar una publicación que permita coordinar los proyectos que se desarrollan en los países iberoamericanos e informar a los docentes sobre las múltiples posibilidades que ofrece la utilización de los medios de comunicación en el aula.

La ejecución del Programa tomará en consideración el grado de avance de los distintos proyectos de uso de los medios que se están desarrollando en diversos países iberoamericanos para vincularlos en el marco de esta concepción global, respetando en todos los casos, los objetivos, etapas y utilización de los medios específicos que se hubieran propuesto en cada caso.

Se efectuará una evaluación continua que abarcará cada uno de los mo-

mentos del Programa. Esta evaluación será efectuada en función de pautas que consideren los resultados en relación a los objetivos, la pertinencia de las estrategias, el cumplimiento de las metas previstas y la asignación de los recursos.

En cada uno de los países que cuentan con proyecto nacional, éstos se están desarrollando de muy diversa forma en función de la adaptación a las propias características socio-culturales y al principio de autonomía del proyecto integrador de la OEI.

En la actualidad, se están realizando proyectos conjuntos entre los que destaca un periódico: «Iberoamérica conoce», una serie audiovisual: «Aprender y enseñar con los medios de comunicación» y una línea de publicaciones que se iniciará próximamente.

Publicado en *Comunicar*, 3 (1994). *Revista de Medios de Comunicación y Educación*. Huelva, Grupo Pedagógico Andaluz «Prensa y Educación»; pp. 105-107.